

"Dios es un ser de vivos", para los vivos, y para cada uno de los vivos que le buscan con sincero corazón. Es un Dios de paz y amor, un Dios salvador. En esta idea vienen a coincidir todos los autores, aunque sus vidas y concepciones sean distintas. Como dice el subtítulo, es un libro que ayuda a la "reflexión teológica" y a la comprensión humana.— *Afrodisio Hernández*.

AA.VV., *La formation spirituelle des prêtres*, Editions du CERF, París 1995, 232 pp.

El contenido de este libro recoge el coloquio internacional tenido en París sobre "el período propedeúico", promovido por el Cardenal Lustiger, con motivo del décimo aniversario de la fundación del Seminario "La Maison Saint-Augustin".

La obra comienza con una introducción en la que el Obispo auxiliar de París resume las intervenciones del coloquio. Seguidamente el Cardenal Lustiger describe el itinerario seguido por La Maison Saint-Augustin desde su comienzo hasta el día de hoy.

En la primera parte aportan sus experiencias la arquidiócesis de São Salvador de Bahía (Brasil), la diócesis d'Aix en Provence, la arquidiócesis de Philadelphia (Estados Unidos), la diócesis de París y la diócesis de Roma. Una segunda parte está dedicada a la reflexión sobre la metodología de este año propedeúico. Se termina con un capítulo de conclusiones, a cargo del cardenal Laghi y el cardenal Lustiger.

La diferente orientación (cultural-espiritual) de este curso propedeúico manifestada en el Sínodo de Obispos se advierte en las aportaciones de este coloquio. Sirvan de muestra: el seminario propedeúico de São Salvador de Bahía se propone como fin "abrir un camino hacia la maduración personal", y el seminario La Maison Saint-Augustin "invita a los candidatos a consagrar un año escolar a la oración y el estudio de la vocación".

El cardenal Laghi, resume así este curso en el capítulo de conclusiones: "Este período es de fundamentación espiritual y maduración para hacer conexión con el seminario y después con el ejercicio del sacerdocio."

Es un libro interesante para los formadores de seminarios no sólo por las sugerencias que suscita su lectura sino también por los proyectos y resultados que aporta.— *Olegario González*.

T. STENICO, *Il presbitero, vita e ministero*. Sinossi, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano, 1995, 518 pp.

Pablo VI preguntó en el sínodo de 1971 sobre el sacerdocio ministerial: *¿Qué pensáis del sacerdote? ¿Quién es? ¿Qué hace? ¿Qué debería hacer? ¿Cómo os gustaría que fuera? ¿Os interesa su presencia en nuestra sociedad moderna, o no veis su necesidad? ¿Os aburre, os molesta su figura, su actividad? ¿Lo creéis marginado, es decir, excluido, acabado en nuestro mundo profano y secularizado? ¿Cómo lo juzgáis? ¿Cómo lo imagináis? ¿Cuáles son los aspectos del sacerdote que os molestan, y cuáles sin embargo os parecen interesantes? ¿Cómo lo querriais?*

Son una serie de interrogantes que parecen tener una perenne actualidad.

El propósito del autor en este estudio es responder a estas preguntas, repropinando en clave sinóptica los documentos del Magisterio de la Iglesia sobre el sacerdocio católico, sobre la misión y la vida del presbítero.

Los documentos presentados son dos decretos conciliares: *Optatam Totius* (28 de octubre de 1965) y *Presbyterorum Ordinis* (7 de diciembre de 1965); el documento

*Ultimis Temporibus* (30 noviembre de 1971) que contiene las propuestas de la Asamblea General del Sínodo celebrado ese mismo año; la exhortación apostólica postsinodal *Pastores Dabo Vobis* (25 de marzo de 1992); y el *Directorio para el ministerio y la vida de los presbíteros* (31 de enero de 1994) de la Congregación del Clero.

El autor ha ordenado los documentos no por orden cronológico, sino que ha tomado como documento base o de referencia la exhortación PDV por ser este el documento más completo, sistemático y articulado, y ha ido confrontando en columnas paralelas lo que los otros documentos dicen referente a los contenidos recogidos en PDV. De hecho, el índice del libro responde a los seis capítulos propios de PDV.

El intento de presentar de forma sinóptica la doctrina de la Iglesia sobre el ministerio y la vida de los presbíteros es loable y el resultado podría ser instructivo y muy práctico, pero la metodología utilizada ha hecho que el resultado no haya sido muy afortunado y mucho menos práctico de lo que podría esperarse.

Por una parte, lo que aparece como sinopsis, es más bien una sencilla confrontación en paralelo, o mejor dicho una lectura en paralelo de cuatro documentos a partir de PDV, pues los textos sobre los que se trabaja no son homogéneos, representan formas cualitativamente diferentes del Magisterio de la Iglesia e incluso su autoridad canónica es diversa. Por lo cual la palabra sinopsis no es la más adecuada para este trabajo.

El propio autor parece ser consciente de ello y así lo explica en una nota redaccional (cf. pp. 81-83). Estamos de acuerdo con la afirmación que él mismo realiza de que se podría haber utilizado otros caminos o metodologías para lograr el propósito fijado. No es el momento aquí para ver otras posibilidades, pero una sencilla recopilación de documentos referidos al ministerio presbiteral y a la formación para el sacerdocio con un buen índice temático, amplio y completo, hubiese sido mucho más práctico y útil como instrumento de trabajo para estudiosos del tema, formadores, sacerdotes y seminaristas. Aunque, eso sí, la labor hubiese sido algo más entretenida de realizar que el presente trabajo.

El libro ofrece otros elementos que completan el trabajo de presentación de los documentos a modo "sinóptico". No quiere el autor con ello comentar o profundizar en los documentos citados sino que desea "expresar el amor al sacerdocio católico y a los presbíteros del mundo, mis hermanos en la consagración sacramental".

Mons. Tommaso Stenico realiza una síntesis de cada uno de los documentos presentados, breve, sencilla y práctica. En ellas, aparte de presentar el contenido específico de cada documento, nos sitúa en el contexto en el que el documento se fraguó y vio la luz.

También añade un apéndice donde se recogen los textos referentes al sacerdocio de la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*.

Por último, es de interés la amplia introducción en dos partes que realiza el autor al inicio del trabajo. La primera parte es una síntesis de la teología conciliar sobre el sacerdocio, aunque, curiosamente, se cita más el Catecismo de la Iglesia Católica y el Directorio que los decretos conciliares y la PDV.

La segunda parte, mucho más sugerente y creativa que la anterior, reflexiona sobre "el sacerdote y sus perspectivas de futuro". Mons. Stenico sitúa al sacerdote ante el desafío de la nueva evangelización y lo define no como el hombre del rol sino del Espíritu: "El sacerdote, llamado ante todo y sobre todo a anunciar el Evangelio del Señor, no será sólo el experto en cuestiones religiosas, sino el primer convertido

al mensaje del Señor resucitado, el primer testigo de la fe, con la palabra y el ejemplo. El proclamará con convicción: *¡Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nosotros nos gloriamos de profesar en Cristo nuestro Señor!*"

En este contexto de la nueva evangelización, el autor propone que es lícito hablar de *profesionalidad*, sin olvidar que la misión es válida por la gracia del sacramento y no por el valor del sujeto. Es decir, tratar de conjugar armoniosamente la audacia de la confianza radical en la gracia con la competencia. Competencia que el sacerdote deberá procurar básicamente en tres campos: la predicación de la palabra, pues, ni el recurso a la gracia ni el testimonio de vida serán capaces de suplir una predicación y un anuncio ineficaz por falta de competencia; la capacidad de conocer y comprender a los hombres en sus necesidades e interrogantes para ofrecer a cada uno un servicio digno y adecuado, y conducirlo al conocimiento de la verdad (en este sentido la formación permanente no es importante por las cosas que se aprenden sino porque, a través del conocimiento de las cosas, se aprende a conocer y a servir a los hombres; el diálogo interconfesional e interreligioso, sobre todo el interreligioso, por el testimonio común que las religiones debemos dar de Dios al mundo, y la contribución que la experiencia religiosa puede hacer a la paz.

Quizás estas páginas (34-41) junto con la síntesis de los documentos son lo mejor de la obra. La "sinopsis" queda pendiente para un próximo intento.— *Carlos R. López.*

G. COLZANI, *Teologia della missione*. Ed. Messagero, Padova 1996, 254 pp.

A los treinta años del decreto conciliar *Ad Gentes* y con la encíclica *Redemptoris Missio* en el transfondo es bueno hacer una relectura actual y una profundización amplia de tal documento, y esto es lo que pretende el autor de este libro. Gianni Colzani, profesor de teología sistemática en la Universidad Católica de Milán y en otros centros de la ciudad, con varias publicaciones en su haber y experiencia desde la óptica de la misión y del diálogo interreligioso.

Tres partes fundamentales contiene la obra. En la primera hace una somera historia de la misión, pero poniendo gran hincapié en la misión actual, en el contexto universal contemporáneo, sobre todo de una Europa dividida por las guerras y discordias. En la segunda parte, que es la más breve, ofrece unos conceptos teóricos claros sobre diversos aspectos de la misión, sobre todo en lo que se refiere a la inculturación y al diálogo religioso; y por fin, dedica la última parte y más amplia a comentar el decreto *Ad Gentes*; este comentario se realiza principalmente desde una visión bíblica y patristica, a la vez que cita continuamente la Encíclica *Redemptoris Missio* y otros documentos conciliares, en especial, *Lumen Gentium*.

Para los estudiosos de este tema y para todo cristiano, llamado en este final de milenio a una nueva evangelización, este manual sobre la misión, pues así se le puede considerar, le puede servir de gran ayuda, máxime cuando se está haciendo una llamada constante a una relectura del Concilio Vaticano II, cosa que ha comprendido muy bien el autor del libro.— *Agustín Bugada.*

A. BARRAL-BARON, *Il celibato cammino di vita*, Ed. O.R., Milano 1993, 99 pp.

Entre las numerosas publicaciones que sobre el tema del celibato y la virginidad han surgido en el postconcilio, se sitúa ésta de André Barral-Baron, del centro teoló-